

*Anales de
Antropología*

Volumen 37

2003



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Anales de Antropología

FUNDADOR JUAN COMAS

CONSEJO EDITORIAL

Lyle Campbell, Universidad de Canterbury

Milka Castro, Universidad de Chile

Mercedes Fernández-Martorell, Universidad de Barcelona

Santiago Genovés, Universidad Nacional Autónoma de México

David Grove, Universidad de Illinois, Universidad de Florida

Jane Hill, Universidad de Arizona

Kenneth Hirth, Universidad Estatal de Pennsylvania

Alfredo López Austin, Universidad Nacional Autónoma de México

Claudine Sauvain-Dugerdil, Universidad de Ginebra

Gian Franco De Stefano, Universidad de Roma

Cosimo Zene, Universidad de Londres

EDITORES ASOCIADOS

Yolanda Lastra, Universidad Nacional Autónoma de México

Rodrigo Liendo, Universidad Nacional Autónoma de México

Rafael Pérez-Taylor, Universidad Nacional Autónoma de México

Carlos Serrano Sánchez, Universidad Nacional Autónoma de México

EDITOR

Lorenzo Ochoa, Universidad Nacional Autónoma de México

Anales de Antropología, Vol. 37, 2003, es editada por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F. ISSN: 0185-1225. Certificado de licitud de título (en trámite), Certificado de licitud de contenido (en trámite), reserva al título de Derechos de Autor 04-2002-111910213800-102.

Se terminó de imprimir en diciembre de 2004, en *Impresos ENACH, S.A. de C.V.*, México, D.F.

La edición consta de 500 ejemplares en papel cultural de 90g; responsable de la obra: Lorenzo Ochoa; su composición se hizo en el IIA por Martha Elba González y Ada Ligia Torres; en ella se emplearon tipos Tiasco y Futura de 8, 9, 11 y 12 puntos. La corrección de estilo estuvo a cargo de Adriana Incháustegui; la edición estuvo al cuidado de Ada Ligia Torres y Héliida De Sales. Diseño de portada: Francisco Villanueva. Realización: Martha González. Fotografía de portada: detalle de textil totzil de Chiapas, México.

Adquisición de ejemplares: librería del Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México, D.F., tel. 5622 9654, e-mail: libreria@servidor.unam.mx

LA LÁPIDA DE LA CALZADA, ¿UNA REPRESENTACIÓN DE CONQUISTA EN EL SUR DE LA HUAXTECA?

Michel Graulich

Universidad Libre de Bruselas

École Pratique des Hautes Études, Section des Sciences Religieuses, Sorbonne, Paris

Lorenzo Ochoa

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

Resumen: Entre las expresiones de la escultura huasteca podemos distinguir tres grupos claramente diferenciados: las típicamente huastecas, las híbridas y las alóctonas. La Lápida de la Calzada, ejecutada en bajo relieve, corresponde al último grupo, cuya importancia radica en el lugar donde fue localizada, Tabuco, el antiguo Tuxpan, así como la representación del signo Uno Muerte y el de guerra *atl-tlachinolli*, tal como aparece en el teocalli de la Guerra Sagrada. El análisis de esta escultura desde la perspectiva de la arqueología, las fuentes escritas, códices e iconografía, nos ha hecho pensar que se trata de la representación de las guerras de conquista llevadas por los mexicas al sur de la Huasteca, específicamente en contra de Tuxpan. La discusión final nos lleva a plantear que puede tratarse de la representación que conmemora el siglo indígena de tales conquistas.

Palabras clave: Huasteca, mexicas, conquistas, arqueología, iconografía.

Abstract: Within the expression of Huasteca sculpture it is possible to distinguish three clearly defined groups: those typically Huastec, the hybrids and those carved in foreign style. Executed on bass relief, the Lapida de la Calzada falls under the last grouping, wich importance resides in the location where it was discovered, Tabuco, ancient Tuxpan; as well as the representation of one-death and the corresponding one to war *atl-tlachinolli*, just as it appears in the *teocalli* of the Sacred War. The analysis of this sculpture from an archaeological perspective, the written sources and, codices and iconography, have pointed out that it is the representation of the wars of conquest taken to the south of the Huasteca region by the mexicas, specifically against Tuxpan. The final discussion takes us to propose that we can be dealing with a representation that commemorates the indigenous century of such conquests.

Keywords: Huasteca, mexicas, conquests, archaeology, iconography.

En esta oportunidad, a partir del análisis iconográfico y su exégesis, nos interesa dar a conocer una escultura mexicana, ejecutada en bajo relieve, que procede de Tabuco, municipio de Tuxpan, Veracruz, en el extremo sur de la Huasteca (figura 1). Tal vez, técnicamente, no se trate de una talla excepcional,

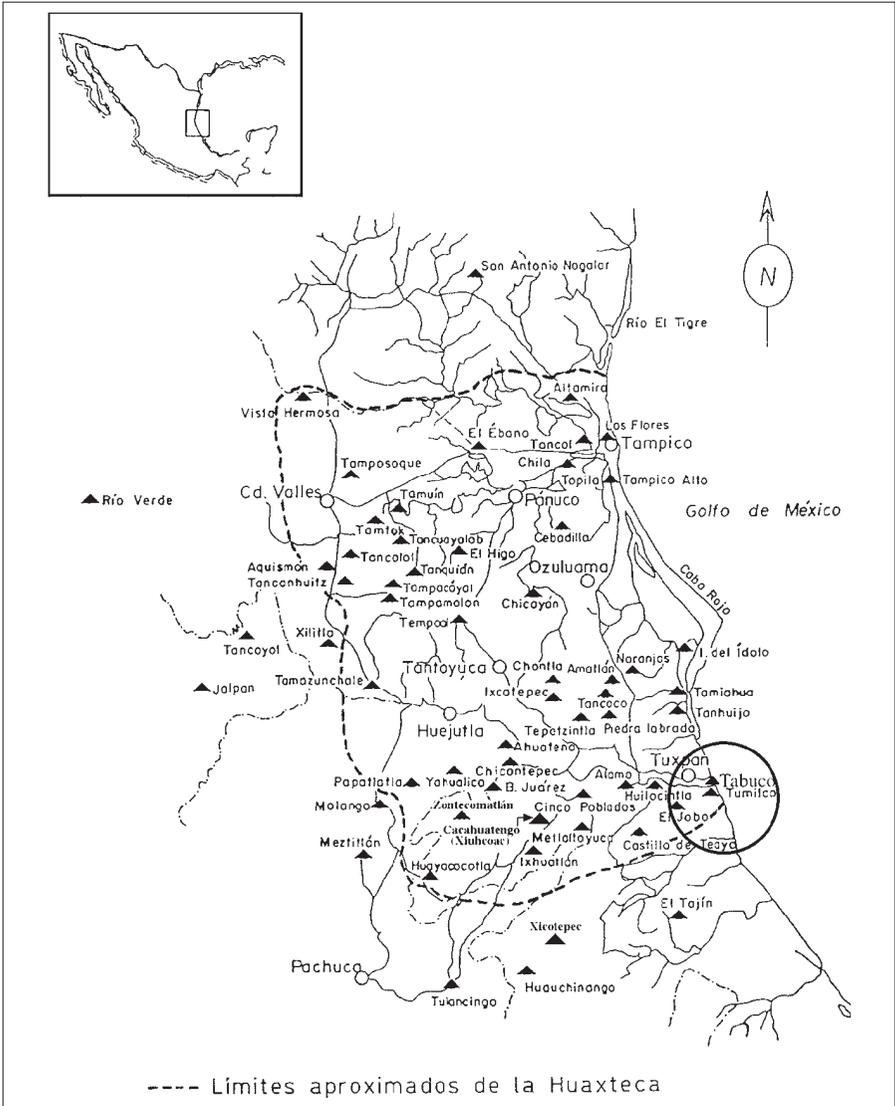


Figura 1. Mapa arqueológico de la Huasteca.

pero, con todo, su contenido lo compensa. Antes de ocuparnos de su estudio, anotaremos que por la forma como se presenta es posible dividir la escultura huasteca en tres grandes grupos de acuerdo con su naturaleza: I) Uno típicamente huasteco (figuras 2a y 2b); II) otro de carácter híbrido en el cual se figuran rasgos de otras culturas junto con elementos típicamente huastecos (figuras 3a y 3b); y III) aquél que, tallado localmente o importado, se puede considerar alóctono, ya sea de Veracruz central (figura 4a), ya del Altiplano Central (figura 4b). Aunque originalmente esta división se planteó en un estudio de iconografía religiosa (Ochoa y Gutiérrez, 1996-99), nos parece que es posible aplicarla de manera general a toda la escultura huasteca.

Ahora bien, como anotamos, la lápida en cuestión fue recuperada en la más sureña de las ciudades prehispánicas de la Huasteca: Tabuco, factible de ser identificada con el antiguo Tuxpan (Ochoa, 1979: 80), donde quizá también fue tallada (figuras 1 y 5). Aunque no vamos a describir este sitio, vale la pena subrayar que con anterioridad Joaquín Meade (1942: 289) y José Luis Melgarejo Vivanco en su estudio de *Los lienzos de Tuxpan* (1970) habían identificado Tabuco con el Tuxpan prehispánico. La milenaria ciudad tuvo su enclave sobre la margen derecha del río Tuxpan, cuyo nombre original pudo ser *Tancupo* (¿Tabuco?), si se atiende uno a la descripción hecha por Alonso de la Mota y Escobar (1945: 235-236) en su viaje por el Totonacapan y la Huasteca a finales del siglo XVII.

Por cierto, poco queda ya de sus vestigios y menos todavía es lo que se sabe de ciudad tan importante. En efecto, aunque a finales de los cuarenta por ahí anduvo G. F. Ekholm (1952-53), colectando cerámica y haciendo algunos pozos estratigráficos, y después la visitó Alfonso Medellín Zenil (*apud*, Ortiz y Aquino, 1987), la descripción de la ciudad se pasó por alto. Años más tarde, en los setenta, uno de nosotros estuvo allá y, en un par de ocasiones ha hecho alguna consideración de lo que entonces era factible observar, sin que por ello aumentara mucho el conocimiento del sitio (Ochoa, 1999: 121-122). También en los setenta Ponciano Ortiz y Lourdes Aquino realizaron una serie de excavaciones de rescate y publicaron un informe general en 1987. En éste describen los conjuntos arquitectónicos, cerámicas, enterramientos, entre otros asuntos. Por desgracia no incluyeron el plano del sitio. De esta manera, Tabuco pasa a ser uno más de los sitios olvidados por la arqueología veracruzana.

Por tradición oral llegan noticias de las esculturas, cerámica, “puntas de flecha” y figurillas encontradas en el sitio. En esos comentarios se habló de una loza plana que tiene dibujada una “calavera”, aunque la encontraron en la margen opuesta del río, frente a la zona arqueológica de Tabuco.



Figura 2a. *Dios Mam. Órganos, Municipio de Chinampa de Gorostiza, Veracruz.*



Figura 2b. *Deidad con yelmo de ave, procede del estado de San Luis Potosí.*



Figura 3a. Lápida de Huilocintla que presenta rasgos de la Huasteca y Veracruz central.



Figura 3b. Lápida de Tepetzintla que presenta rasgos de la Huasteca y del Altiplano Central.



Figura 4a. *Lápida funeraria con rasgos de El Tajín, Isla Juana Moza. Municipio de Tuxpan, Veracruz.*



Figura 4b. *Tlálóc y Xilonen en un relieve de Castillo de Teayo, Veracruz.*

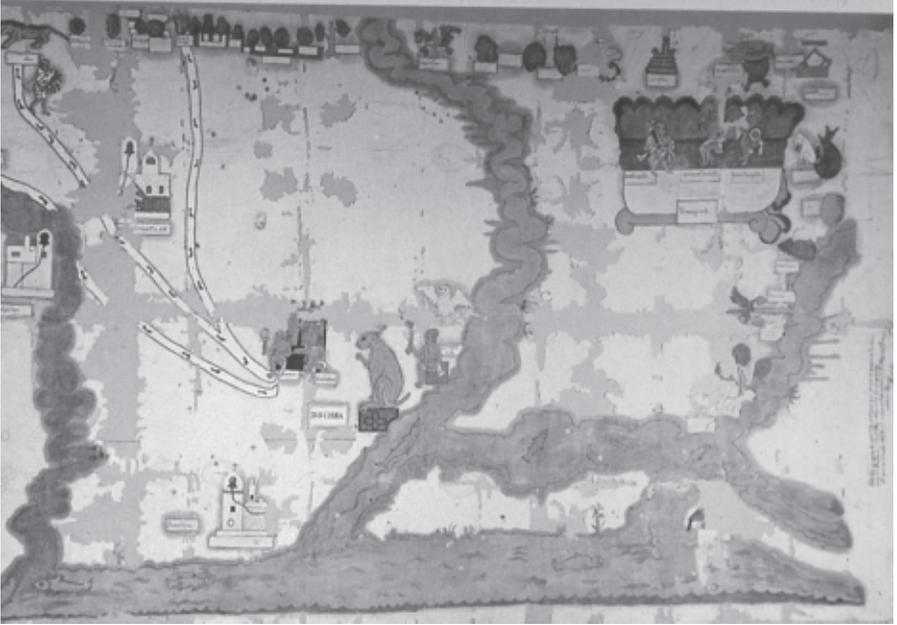


Figura 5. Ubicación de Tuxpan en Los Lienzos de Tuxpan.

La loza es, en realidad, una lápida de arenisca con forma irregular que mide 0.72m en su parte más ancha por 0.68m de alto. Afortunadamente, ahora se encuentra en el museo local. Se trata de un bajo relieve que nos lleva a discutir una serie de ideas que se desprenden del estudio preliminar de su representación. Nos pareció importante porque se puede pensar que a través del análisis de los motivos plasmados en ella y la revisión de las fechas en que dicha provincia fue sometida primero por los acolhuas de Tetzoco y después por los mexicanos de Tenochtitlan, acaso se obtenga una explicación al porqué de su presencia en ese lugar y si se relaciona o no con tales conquistas.

El estudio de los motivos que se encuentran en este relieve, así como el análisis y confrontación de las noticias de las fuentes históricas que se refieren al sur de la Huasteca, quizá permitan determinar si, por la importancia económica que tuvo Tuxpan para Tenochtitlan o por otras razones, se trata de una lápida conmemorativa de su Conquista por parte de los mexicas. Es posible sugerir tal supuesto, toda vez que la imagen representada en esta lápida guarda una gran similitud con el glifo Uno Muerte y el *atl-tlachinolli*, símbolo de la Guerra Sagrada (Caso, 1927: 61-62) (Figuras 6a y 6b), representados sobre



Figura 6a. *Glifo Uno Muerte en el Teocalli de la Guerra Sagrada.*

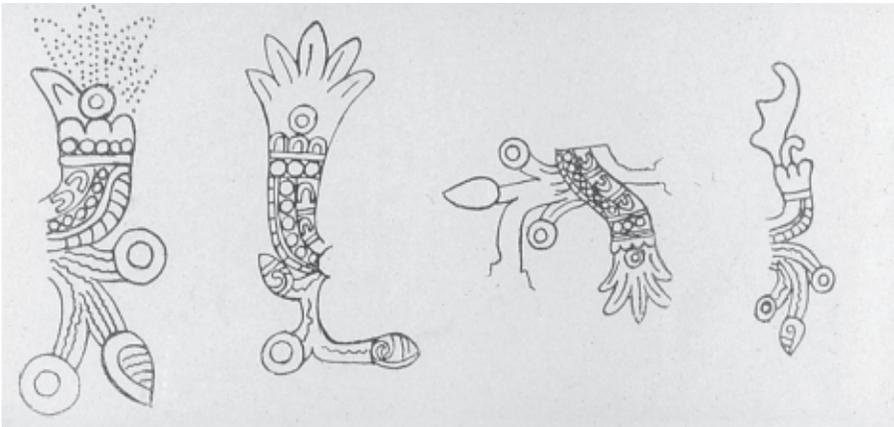


Figura 6b. *Atl-tlachinolli, símbolo de la Guerra Sagrada.*

la parte superior de uno de los lados del Teocalli de la Guerra Sagrada, como si se tratara de una copia esculpida con la misma técnica, aunque en diferente tipo de roca.

Una pregunta que surge de inmediato es, ¿por qué se reprodujo en este lugar el mismo glifo que aparece en uno de los lados del Teocalli de la Guerra Sagrada? Hasta ahora, aparentemente, nadie se ha preocupado por estudiar este relieve que hemos bautizado como Lápida de la Calzada. Así le pusimos por el lugar de donde procede, frente a Tabuco: La Calzada, ahí donde ahora se encuentran las instalaciones de la Secretaría de Marina. Si hay algo más, quizá no se llegue a saber nunca. Siempre se ha conocido así. Le dieron ese nombre porque en ese lugar había unos bloques rectangulares hechos de conglomerado de concha de ostión. Estaban bien acomodados, como formando un camino, por esa razón le pusieron La Calzada.

El relieve que nos ocupa es un buen ejemplo de lo que se puede considerar las esculturas alóctonas de la Huasteca, aunque su talla sea local (figuras 7a y 7b). Su historia, pensamos, debe estar relacionada con el inicio de las guerras entre México-Tenochtitlan y la Huasteca, en la época de Moctezuma I, y se atribuyen a un incidente ocurrido a un grupo de mercaderes mexicanos en la Huasteca, que fue emboscado y ultimado por gentes de Tzicóac y Tuxpan (Durán, vol. I, cap. XIX; Tezozómoc, cap. XXX-XXXI). A pesar de esta información, para entonces los huastecos no quedaron como tributarios de los mexicas; por lo menos en el *Códice Mendocino* se registra pueblos tributarios huastecos hasta la época de Axayácatl, lo cual es corroborado en los *Anales de Cuauhtitlán* (p. 67). Tal supuesto lo anotó Nigel Davies en 1968 (pp. 27-28).

En verdad, el sur de la Huasteca, por su importancia económica, había sido sometido desde 1444 por los acolhuas de Tetzaco. Don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl (vol. II: 197) dice que Tuxpan fue una de sus primeras provincias tributarias. De esta fuente se infiere que tales conquistas quizá se facilitaron debido a que Nezahualcóyotl, de acuerdo con la interpretación que hace Guy Stresser Péan del *Códice Xicotepc* (1995), tenía cobradores de tributos y mayordomos en ese lugar. Asimismo, de acuerdo con dicho autor, en Xicotepc (figura 8) tal vez gobernaba uno de sus hijos, llamado *Cipactli* (figura 9). En aquel año, padre e hijo atacaron un lugar aparentemente fortificado que, acaso, podría tratarse de Metlaltoyuca, de acuerdo con Stresser Péan (figuras 10a y 10b). El que se trate de un lugar fortificado se evidencia en el hecho de que en esa lámina del código hay un guerrero con la mitad del cuerpo que cae flácidamente sobre unas piedras que parecen conformar una construcción. Pero, en esa batalla el vencedor real es un importante personaje llamado 7 Técpatl (figura 11), cercano a Nezahual-



Figura 7a. *Lápida de La Calzada.*

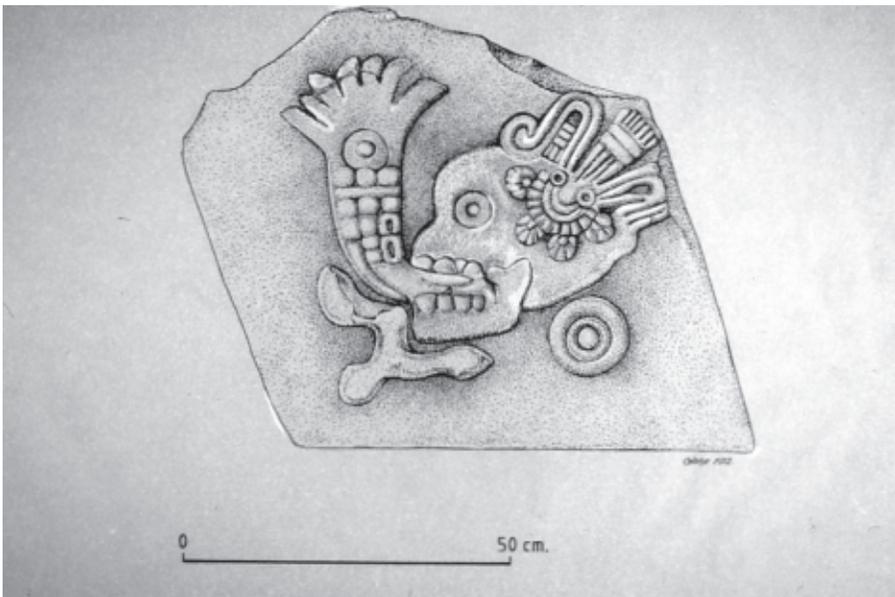


Figura 7b. *Dibujo de la Lápida de La Calzada.*

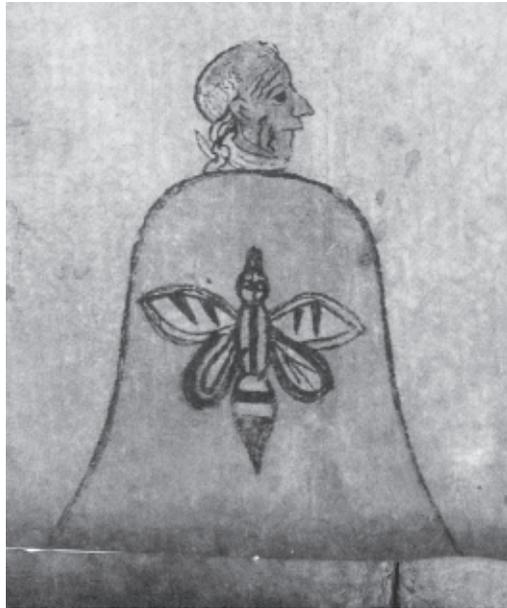


Figura 8. Glifo de Xicotepec, en el códice del mismo nombre.

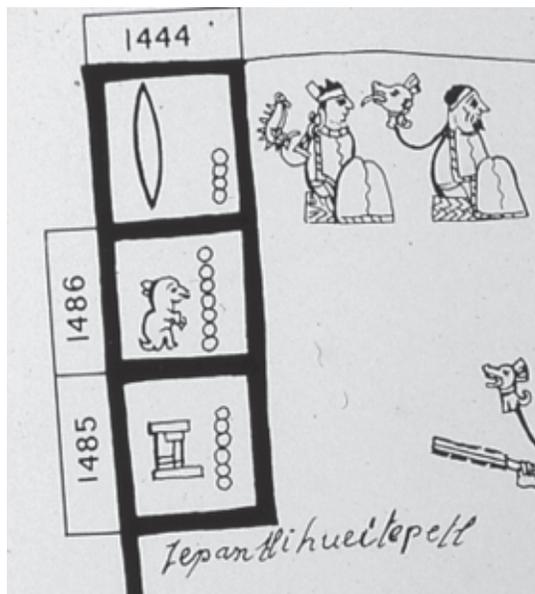


Figura 9. Netzahualcóyotl y su hijo Cipactli, gobernante de Xicotepec.



Figura 10a. *Vista aérea de la muralla de Metlatoyuca.*



Figura 10b. *Detalle de la muralla de Metlatoyuca.*

cóyotl, quien capturó al jefe de los huastecos, según se aprecia en el *Códice Xicotepec* (figura 12).

Consideramos que la identificación del lugar fortificado es plausible, ya que la fortificación de Metlatoyuca tiene una sección construida de piedra que se complementa con otra protegida de manera natural. Además, en la Lámina 10 del Códice se escribió de manera clara la siguiente glosa: *Tepantli huey tepetl*, que Stresser Péan lee como “gran cerro con muralla” (*Códice Xicotepec*, 1995: 88). A pesar de ello, dada la distancia geográfica existente entre Xicotepec y Metlatoyuca, el lugar de la batalla también podría corresponder a Cacahuatengo, otro lugar fortificado de la Huasteca que Joaquín Meade identificó como Tzicóac o Xiuhcóac (Meade, 1942: 290-291), en su momento tributario de Tetzco. No se debe olvidar que ese fue uno de los dos mercados más importantes del sur de la Huasteca, de donde partió el grupo que emboscó a los mercaderes mexicas.



Figura 11. 7 *Técpal*, capturador de los huastecos.



Figura 12. *Jefe huasteco, reconocido por la perforación del septum y los cascabeles en la cintura.*

Después hay un vacío de información y no es hasta el incidente de los mercaderes cuando nuevamente contamos con otras noticias. Por lo menos éste fue el pretexto, ya que para entonces, al finalizar las hambrunas acaecidas entre 1449 y 1454 en la Cuenca de México, los pueblos de Tuxpan, Tzicóac y Temapache fueron atacados por una gran expedición encabezada por guerreros de México-Tenochtitlan. Según fray Diego Durán y Alvarado Tezozómoc (véase también el estudio de Guy Stresser Péan al *Códice Xicotepetl*, 1995: 100-101), este incidente orilló y aceleró la conquista de la Huasteca. Durán (1965, vol. I, cap.: XX) explica que los prisioneros de Tuxpan fueron sacrificados para inaugurar el nuevo cuauhxicalli-temalacatl de Moctezuma. Tezozómoc (1944, cap. XXXII) confirma lo anterior y agrega que dicho sacrificio tuvo lugar también en ocasión de la inauguración de una ampliación de la gran pirámide de Tenochtitlan, “el quinceno año de su reinado en Tenochtitlan”, correspondiente a 1454-1455, que era también “año de bisiesto”, es decir, para Tezozómoc, de Fuego Nuevo (*cf.* lo que dice en su capítulo I: “el postrer año que llaman bisexto, o acabamiento de una vida, o término de tiempo justificado, que llaman *inxiuh molpilli*”). En

otras palabras, esta conquista tuvo lugar un “siglo” de 52 años antes de la dedicación del Teocalli de la Guerra Sagrada.

Por otra parte, en el *Códice Telleriano-Remensis* aparece la conquista de Tzicóac, en 5 tochtli, 1458, que se atribuye a Moctezuma I. No debe olvidarse que posteriormente, por el tipo de organización política de los huastecos, sólo quedaron como tributarias de los mexicanos algunas de las provincias y no siempre permanecieron sojuzgadas.

Con todo, como anotamos, Nigel Davies en su trabajo (1968) pone en tela de juicio que Moctezuma I haya sido el primer conquistador de la Huasteca, como dejaron anotado Durán y Tezozómoc y responsabiliza a Axayácatl de tales conquistas. Davies considera que Moctezuma I dejó a Axayácatl la tarea de cercar Metztlán y Tototepec y a él achaca el sometimiento de Tuxpan. En el *Códice Mendocino* y en los *Anales de Tlatelolco* así se consigna, aunque por la *Crónica X*, de la cual fray Diego Durán y Alvarado Tezozómoc tomaron los datos, se infiere que la primera conquista de Tuxpan la llevó a cabo Moctezuma I (Barlow, 1945). En el *Códice Mendocino*, también se atribuye a Axayácatl la conquista de Tuxpan, Tanpatel y Tenextípac (f. 10v), en tanto que Tízoc sometió las provincias de Miquetlan (¿Castillo de Teayo?) y Temapachco (Temapache) (f. 12r). Pero esto ocurrió mucho tiempo después, ya que son conquistas tardías sobre la Huasteca.

Aunque esta información es confusa, lo cierto es que esas conquistas no tuvieron carácter permanente. En la Piedra del ex-Arzobispado o de Axayácatl no aparecen lugares conquistados en la Huasteca. En cambio, Tuxpan sí aparece en la Piedra de Tízoc (figura 13), como segunda de las cuatro conquistas del rey mencionadas en este monumento (Graulich, 1997). Entonces se debe pensar que este tlatoani tuvo que reconquistar la provincia de Tuxpan; posteriormente tuvo que someter a Tzicóac, ya que, al salir mal librado de sus campañas contra Metztlán, perdió la sujeción de aquella provincia. Más tarde, Ahuítzotl pudo debilitar y dividir aquel señorío usando una estrategia diferente. De acuerdo con Nigel Davies: Ahuítzotl, para no repetir el desastre de Tízoc, hizo un movimineto de pinzas desde Tuxpan en un lado y Atotonilco de otro, contra el importante centro de Xiuhcóc (Tzicóac). Esto sucedió en 1487, debido a que imputaba a los huastecos el desastre sufrido por Tízoc en las campañas contra Metztlán.

Con Ahuítzotl pues, quedó sujeta al imperio mexicano casi toda la Huasteca, con excepción de algunas provincias, Pánuco entre otras, que quizá fue una de las más importantes. Robert Barlow (1949) hizo un estudio bastante completo de los pueblos que pagaban tributo al imperio mexicano y da a cono-



Figura 13. *El sometimiento de Tuxpan en la Piedra de Tízoc.*

cer una lista de los productos que algunas provincias huastecas debían enviar a Tenochtitlan, entre ellas la de Tuxpan (figura 14).

Ahora bien, de acuerdo con don Alfonso Caso (1927), el Teocalli de la Guerra Sagrada es un monumento conmemorativo del Sol y la Guerra Sagrada, *xochiyaoyotl*, la cual fue instaurada para remediar las grandes hambrunas de 1449 a 1454. Nueve de los once protagonistas que figuran en sus relieves hablan de o cantan la guerra simbolizada por el glifo *atl-tlachinolli*, guerra-fuego, delante de la boca. Pero, al mismo tiempo, el Teocalli proclama las grandes reformas emprendidas por Moctezuma II, el cual mudó la fecha del Fuego Nuevo de 1 Conejo (1506) a 2 Caña (1507). El *Códice Telleriano Remensis* (f. 41v) dice al respecto, que “avía dozientos años que siempre tenían hambre el año de un conejo; en este año se solían atar los años según su cuenta y porque siempre les hera año trabajoso la mudo monteçuma a dos cañas”. En la fachada del Teocalli se observan la fecha 1 Conejo por un lado y 2 Caña por el otro, esta última fecha con la cuerda de la atadura de los años. El monumento simboliza al mismo tiempo la reanimación de la guerra sagrada conducida por México-Tenochtitlan.

En la parte superior de la fachada del Teocalli vemos un Sol—destinatario principal de la guerra sagrada—, con la Tierra, figurada delante de él. Este Sol se encuentra flanqueado a su derecha por Huitzilopochtli, el sol joven de la

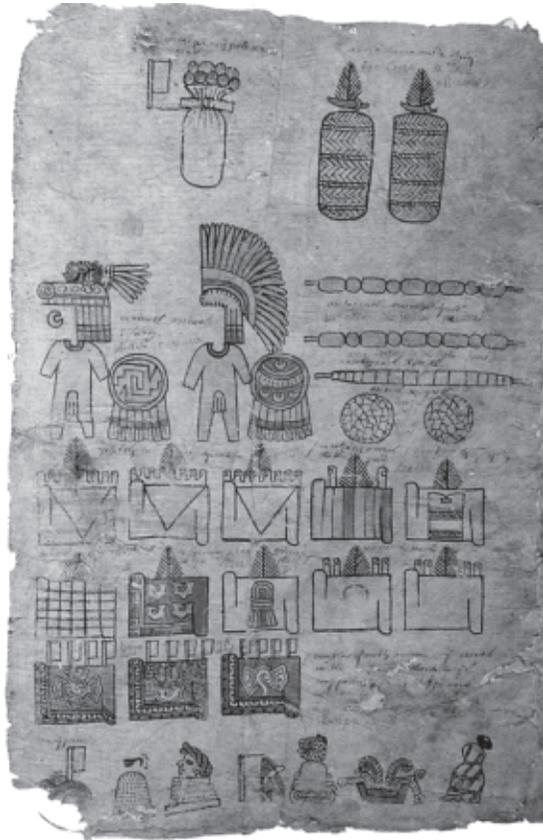


Figura 14. *Tributación que pagaba Tuxpan a Tenochtitlan.*
Lámina 30 de la Matricula de Tributos.

mañana, y a su izquierda por Moctezuma vestido de jaguar, el sol-jaguar de la tarde (figura 15). Detrás de Huitzilopochtli, en el lado del santuario está el nombre calendárico del dios, I Pedernal, como apuntó de la Serna (1900: 317), mientras que detrás de Moctezuma II-jaguar-sol poniente se registra la fecha I Muerte. Ambas fechas hablan o cantan también la guerra. La primera es el nombre de Huitzilopochtli y también la fecha de la salida de los mexicas de Aztlán y del principio de sus migraciones a la salida de una nueva tierra prometida. La segunda fecha, I Muerte, es el nombre calendárico de Tezcatlipoca y el día de la muerte de Huitzilopochtli, según interpreta Caso (1967: 193) a Cristóbal del Castillo quien, de acuerdo con la traducción de F. del Paso y

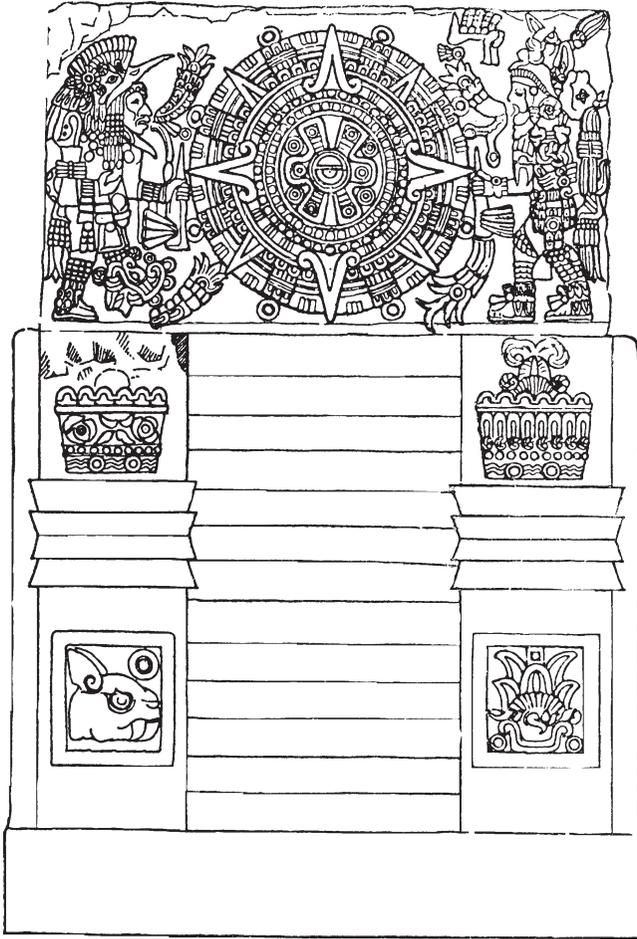


Figura 15. Fachada del Teocalli de la Guerra Sagrada.

Troncoso, literalmente dice: “[dentro de] 5 días morirás en su signo del señor de los muertos” (1900: 92). Federico Navarrete por su parte tradujo: “en sólo cinco días morirás, en la cuenta de Mictlan Teuhtli” (1991: 153). Guilhem Olivier está en desacuerdo con la interpretación de Caso, pues considera que Mictlantecuhtli no está asociado con el signo *Ce Miquiztli* (1997: 203). Y puesto que Caso no lo menciona bajo la entrada de 1 Muerte, entonces, concluye, *Ce Miquiztli* no puede ser el día de la muerte de Huitzilopochtli (*idem*).

Este glifo de 1 Muerte es el que se encuentra en la Lápida de la Calzada junto con el símbolo de *atl-tlachinolli*. Ahora bien, en el Teocalli de la Guerra Sagrada parece que las dos fechas juntas, 1 Muerte y 1 Pedernal, pueden también simbolizar armas de guerra. Ruiz de Alarcón (Ic.1; 1892: 153; 1984: 73-75) menciona un conjuro con el cual un viajero vencía a sus salteadores. El hombre se identifica con Quetzalcóatl y el guerrero, y habla del “sacerdote vnica muerte [1 Muerte] vn pedernal [1 Pedernal]” que son la piedra y el cuchillo concebidos como armas de guerra, y que se han de “teñir de sangre”. Es probable entonces que los glifos 1 Muerte y 1 Pedernal en el Teocalli de la Guerra Sagrada simbolicen de igual modo las armas y la guerra, y por lo tanto, no es extraño que tengan el glifo de guerra ante la boca.

Las famosas hambrunas de los años 1 Conejo, 1454 y 1506, dieron lugar a las guerras floridas y a sacrificios humanos para regar la tierra. El *Telleriano Remensis* menciona que en “Año de un conejo y de 1506”, “Este año asaeteo Montecuma. Vn onbre desta manera dizen los Viejos que fue por aplacar a los dioses porque bien que avia dozientos años que siempre tenian hanbre el año de un conejo” (f. 41v). El sacrificado se representó amarrado a postes paralelos (figura 16a), y su sangre fecundaba la tierra. También en la última página del *Códice Nuttall* (figura 16b) se encuentra representado el sacrificio por flechamiento de manera semejante al del *Telleriano Remensis*. Esto no deja de ser interesante, ya que, según el mito, las primeras víctimas de esta modalidad de sacrificios fueron precisamente huastecos –supuestamente muy viriles. Este tipo de oblación fue introducido al Altiplano Central por las *Ixcuinanme*, llegadas de la costa del Golfo:

Así es la plática de los viejos. Cuentan que salieron y vinieron de Cuextlan; y donde se dice cuextecatlichocayan (lugar en donde lloró el cuexteca), hablaron con sus cautivos que apresaron en Cuextlan, y les certificaron esto que les dijeron: “ya vamos a Tollan; seguramente llegaremos a la tierra y haremos fiesta; hasta ahora nunca ha habido flechamiento y nosotras vamos a iniciarlo; nosotras os flecharemos.” Después que lo oyeron sus cautivos, se afligieron y echaron a llorar [cuextecatlichocayan]. Ahí empezó este flechamiento, con que se celebraba la fiesta de las *Ixcuinanme*, cuando se decía (el mes) Izcalli. 9 *acatl*. En este año llegaron a Tollan las *Ixcuinanme*: llegaron a la tierra con sus cautivos, y flecharon a dos. Los demonios eran diablasas; sus maridos eran cautivos cuextecas. Ahí por primera vez comenzó el flechamiento (*Anales de Cuauhtitlán*, 1992:13).

La Lápida de la Calzada, en donde se registra por lo menos la fecha 1 Muerte-guerra, podría entonces, como el Teocalli, aludir a las hambrunas de



Figura 16a. *Sacrificio por flechamiento en Códice Nuttall.*

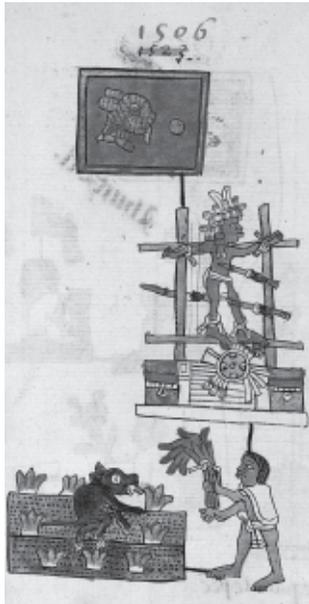


Figura 16b. *Sacrificio por flechamiento en Códice Telleriano Remensis.*

I Conejo, a las víctimas huastecas inmoladas en estas ocasiones a la Guerra Sagrada instaurada en 1454 para evitar tales catástrofes y conmemorar un “siglo” después el aniversario de las primeras guerras de conquista llevadas a cabo en la época de Moctezuma I en la Huasteca.

Agradecimientos

Agradecemos los comentarios, sugerencias y el apoyo de varias personas que ayudaron a mejorar la primera versión de este trabajo, especialmente Johanna Broda, Katarzina Mikulska y Guilhem Olivier. Damos las gracias al señor Rubén González por elaborar el dibujo del detalle de la Piedra Tízoc, a César Fernández por el dibujo de la lápida y al arqueólogo Eladio Terreros que hizo el acopio y captura de las ilustraciones.

REFERENCIAS

- ALVA IXTLILXÓCHITL, FERNANDO
1965 *Obras Históricas*. 2 volúmenes, Ed. Nacional, México.
- ALVARADO TEZOZÓMOC, HERNANDO
1944 *Crónica Mexicana*. Editorial Leyenda, México.
- ANALES DE CUAUHTITLÁN (VÉASE CÓDICE CHIMALPOPOCA)
- ANALES DE TLATELOLCO (UNOS ANALES HISTÓRICOS DE LA NACIÓN MEXICANA)
Y CÓDICE DE TLATELOLCO
1948 H. Berlin (ed.) Antigua Librería Robredo, México.
- BARLOW, ROBERT
1945 La Crónica X. Versiones coloniales de la historia mexicana tenochca. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, tomo VII: 65-87.
1949 *The Extent of the Empire of the Colhua-Mexica*. Berkeley and Los Angeles, University of California Press, Iberoamericana 28.
- CASO, ALFONSO
1927 *El Teocalli de la Guerra Sagrada*. Talleres Gráficos de la Nación, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México.
1967 *Los calendarios prehispánicos*. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

CASTILLO, CRISTÓBAL DEL

- 1991 *Historia de la venida de los mexicanos y otros pueblos e historia de la conquista*. Federico Navarrete Linares (trad. y estudio introductorio), Colección Divulgación, Instituto Nacional de Antropología e Historia, GV Editores, México.

CÓDICE CHIMALPOPOCA. ANALES DE CUAUHTITLAN Y LEYENDA DE LOS SOLES

- 1992 Traducción del náhuatl de Primo Feliciano Velázquez, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

CÓDICE MENDOCINO

- 1980 Facsimile fototípico dispuesto por don Francisco del Paso y Troncoso, Editorial Innovación, México.

CÓDICE MENDOCINO O COLECCIÓN MENDOZA

- 1979 J. I. Echeagaray (ed.) Prefacio de E. de la Torre Villar, San Ángel Ediciones, México.

CÓDICE NUTTALL (CODEX NUTTALL)

- 1902 Facsimile of an Ancient Mexican Codex. Comentario de Z. Nuttall, Cambridge Mass., Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University.

CODEX TELLERIANO-REMENSIS: RITUAL, DIVINATION AND HISTORY IN A PICTORIAL AZTEC MANUSCRIPT

- 1995 Eloise Quiñones (ed.) University of Texas Press, Austin.

CÓDICE XICOTEPEC

- 1995 Estudio e interpretación de Guy Stresser Péan, Fondo de Cultura Económica, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Gobierno del Estado de Puebla, México.

DAVIES, NIGEL

- 1968 *Los señoríos independientes del imperio azteca*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

DURÁN, FRAY DIEGO

- 1965 *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme*. 2 volúmenes, Ed. Nacional, México.

EKHOLM, GORDON F.

- 1952-1953 Notas arqueológicas sobre el valle de Tuxpan y áreas circunvecinas. I. Bernal y E. Dávalos Hurtado (eds.) *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* (huastecos, totonacos y sus vecinos), Sociedad Mexicana de Antropología, tomo XIII (2-3): 413-421.

GRAULICH, MICHEL

- 1997 Reflexiones sobre dos obras maestras del arte azteca: la Piedra del Calendario y el Teocalli de la Guerra Sagrada, X. Noguez y A. López Austin (eds.) *De hombres y dioses*. El Colegio de México, El Colegio Mexiquense, México: 155-207.
- 1998 Nota sobre el llamado “Cuauhxicalli-temalacatl de Motecuhzoma Ilhuicamina”, *Cuiculco*. Escuela Nacional de Antropología e Historia (14): 239-250.

LOS LIENZOS DE TUXPAN

- 1970 Estudio e interpretación de José Luis Melgarejo Vivanco, La Estampa Mexicana, México.

MEADE JOAQUÍN

- 1942 *La Huasteca. Época antigua*. Editorial Cossío, México.

MOTA Y ESCOBAR, ALONSO DE LA

- 1939-1940 Memoriales del obispo de Tlaxcala fray Alonso de la Mota y Escobar, *Anales*, tomo I, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: 191-306.

OCHOA, LORENZO

- 1979 *Historia prehispánica de la Huasteca*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- 1999 *Frente al espejo de la memoria. La costa del Golfo al momento del contacto*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

OCHOA, LORENZO Y GERARDO GUTIÉRREZ

- 1996-1999 Notas en torno a la cosmogonía y religión de los huastecos. *Anales de Antropología* 33: 91-163.

OLIVIER, GUILHEM

- 1997 *Moqueries et métamorphoses d'un dieu aztèque. Tezcatlipoca, le "Seigneur au miroir fumant"*. Muséum National d'Histoire Naturelle, Institute de Ethnologie, Centro Francés de Estudios Mesoamericanos y Centroamericanos, París.

ORTIZ, PONCIANO Y LOURDES AQUINO

- 1987 Rescate arqueológico en Tabuco, Tuxpan, Veracruz, México. *Boletín Informativo del Instituto de Antropología* 6, Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología, número extraordinario.

PASO Y TRONCOSO, FRANCISCO DEL (ED. Y TRAD.)

- 1966 *Fragmentos de la obra general sobre la historia de los mexicanos en lengua náhuatl, por Cristóbal del Castillo a fines del siglo XVI*. Reimpresión facsimilar, Editorial Erandi, Ciudad Juárez, México.

RUIZ DE ALARCÓN, HERNANDO

- 1892 Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España. *Anales del Museo Nacional de Historia* 6: 123-224.
- 1984 *Treatise on the Heathen Superstitions that Today Live Among the Indians Native to this New Spain*. J. Richard Andrews y Ross Hassig (eds., trans. y comentarios) University of Oklahoma Press.

SERNA, JACINTO DE LA

- 1900 Manual de ministros de indios para el conocimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas. *Anales del Museo Nacional de México*, tomo VI: 261-475.